

# ¿Aliado Benevolente? – II

septiembre 9, 2017

Cuando el año pasado Monseñor Athanasius Schneider de Astana en Kazakhstan en una entrevista con *Adelante la Fe* expresó muchas opiniones en concordancia con la Tradición Católica y con las posiciones tomadas por Mons. Lefebvre, estos “Comentarios” (498, 17 de enero de 2017) preguntó si él era un verdadero aliado de la Fraternidad del Arzobispo. En julio de este año él autorizó la publicación de un artículo expresando sus opiniones aún más católicas y de apoyo a la Tradición. Si él no era un verdadero aliado, ¿se ha convertido en uno? Para responder esta pregunta, uno debe distinguir: subjetivamente, su corazón está en el lugar correcto porque él quiere salvar almas por la fiel aplicación de la Tradición inmutable, pero objetivamente su mente todavía no llega hasta el fondo, porque él todavía piensa, o dice que piensa, que la intención del Vaticano II no era crear una nueva Iglesia. Pero, Su Excelencia, Nuestro Señor dijo que por sus frutos los conoceréis. ¿E los frutos del Vaticano II? ¡ La Neo-iglesia!

Así, mucho de lo que Mons. Schneider dice esta vez acerca de la Tradición Católica es doctrina católica, completamente cierta. Por ejemplo (párrafo 6), la Tradición es el criterio con el cual se juzga toda doctrina posterior, y (8) en caso de duda planteada por ambigüedad o novedad, la Tradición tiene la prioridad. Hay ambigüedades y novedades del Vaticano II que chocan con la Tradición (10), y la “Hermenéutica de la Continuidad” es insuficiente para resolver el choque. Desgraciadamente (19), por 50 años una Nomenklatura (burocracia de estilo Comunista) dentro de la Iglesia ha usado las ambigüedades del Vaticano II para distorsionar la intención original del Concilio y para crear una nueva iglesia, de estilo protestante y relativista. Hoy está en su clímax (20) el uso de las ambigüedades objetivas del Concilio y sus desviaciones de la Tradición para bloquear toda

discusión al declararlas “infalibles”. Pero esta “infalibilización” del Concilio debe detenerse (22), y dar paso a la discusión teológica abierta y libre, a la cual (24) una FSSPX canónicamente reconocida podría realizar una contribución valiosa. Sólo la verdadera doctrina es verdaderamente pastoral, y sola para la salvación de las almas es la voluntad de Dios. Hasta aquí el último artículo del Obispo.

Pero, Su Excelencia, ¿qué lo hace tan seguro de que la intención original del Concilio no fue crear una Neo-iglesia neoprotestante? ¿Usted piensa que las ambigüedades no fueron deliberadas? ¿No ha leído, por ejemplo, cómo el P. Schillebeeckx admitió que estas fueron plantadas como bombas de tiempo, para ser detonadas después del Concilio? Tal vez muchos Padres del Concilio podían decir después del Concilio, como Guillermo II de Alemania después de la Primera Guerra Mundial, “Ich habe es nicht gewollt”, Yo no la quería. Pero ciertamente no todos de entre los Padres del Concilio no querían la Neo-iglesia, y los que “mueven los hilos” la querían. Usted no puede pensar que la “nueva iglesia”, como usted mismo la llama, isalió del Concilio por accidente! Estudie libros acerca del Concilio, como *El Rin desemboca en el Tíber* por Ralph Wiltgen. El Concilio fue una lucha épica, y los Católicos perdieron.

Y si la Neo-iglesia es el fruto de una minoría conspiradora conduciendo hacia ella a la masa de cardenales, obispos, sacerdotes y laicos quienes ven demasiada televisión y no rezan lo suficiente, ¿realmente cree que una “discusión teológica abierta y libre” resolverá el problema? Medio año antes de morir, Mons. Lefebvre dijo que el problema real con el Vaticano II no es ni siquiera los grandes errores identificables como la libertad religiosa, la colegialidad y el ecumenismo, sino un subjetivismo omnipresente que vacía de la doctrina Católica toda su fuerza objetiva y de este modo disuelve a la Iglesia Católica. Y la cuestión no es si el

Arzobispo dijo esto, sino si esto es cierto. Y es rotundamente cierto. La mente del hombre moderno se ha vuelto papilla, por su propia culpa y en particular por la de la Masonería. Excelencia, ¿sabe usted algo sobre la Masonería, o usted piensa, como muchas pobres almas han sido inducidas a pensar, que es una organización inofensiva de hacedores del bien, calumniados injustamente?

Entre 2009 y 2011, hubo media docena de sesiones de “discusión teológica abierta y libre” entre cuatro teólogos de Roma y cuatro de la FSSPX (antes de su traición por el Capítulo General del 2012). ¿Resultado? ¡Nada! Menzingen prometió que publicaría los contenidos de las discusiones. Todavía estamos esperando. ¡Para agradar a Roma, alguien dentro de la FSSPX quiere barrer la doctrina bajo el tapete!

Kyrie eleison.